CRÓNICA
Academia

Rafael Bojalil: Vivimos en la ciencia mexicana una guerra sucia sin precedente

En entrevista, el investigador de la UAM y ex funcionario de Conacyt este sexenio, relata cómo fue su paso por la dependencia y cómo visualiza el panorama de la dependencia y el sector actualmente

ACADEMIA



Conacyt ha acumulado conflictos con diversos sectores de la comunidad científica a lo largo del sexenio.

Adrián Contreras

ISAAC TORRES CRUZ | PRIMERA PARTE

11/10/2021 12:52

Rafael Bojalil Parra es biomédico y profesor-investigador en la UAM Xochimilco. En los últimos años, ha realizado investigaciones sobre la inflamación en enfermedades crónico-degenerativas, específicamente en enfermedades de corazón y en enfermedades autoinmunes, que lleva a cabo en colaboración con el Instituto Nacional de Cardiología.

En 2018, el científico incursionó en el área administrativa del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) como director Adjunto de Planeación y Evaluación, cargo que ocupó sólo por tres meses. Los motivos de su renuncia fueron expuestos por el científico en el artículo "Conacyt: sin contrapesos", publicado el 12 de marzo en el diario "Reforma".

Antes y después de haber hecho públicos los motivos de su renuncia, Bojalil presenció de primera mano la actitud autoritaria de la nueva directora de la dependencia, Elena Álvarez-Buylla, relata en entrevista.

La respuesta indirecta contra la disidencia y la exposición fueron amenazas publicadas por Ernesto Villanueva en "Proceso" y la descalificación de Álvarez-Buylla: "son rumores (…) opiniones sin fundamento". El pináculo de esa actitud ante la comunidad científica llegó, hasta el momento, con la denuncia presentada con la FGR contra ex funcionarios y trabajadores de Conacyt y el Foro Consultivo Científico y Tecnológico (FCCyT), motivo de esta entrevista.

“Los científicos que estamos levantando la voz por supuesto que estamos asustados porque no sabemos de dónde provendrá el próximo golpe"



“La denuncia y persecución de científicos y ex trabajadores del Conacyt y FCCyT es una manifestación de un gravísimo peligro que vivimos en este momento como sociedad en general”, apunta el también médico. “Queda claro que en el gobierno hay rudos y técnicos, y esta es una ofensiva de una de las rudas: Elena Álvarez-Buylla, quien, desde el inicio de su gestión, ha buscado apropiarse por completo del aparato científico nacional”.

En el camino hacia esta centralización, agrega, el FCCyT resultaba un estorbo, por lo que la directora empleó el poder del Estado y su vínculo cercano con el fiscal Alejandro Gertz para amedrentar y dañar a los científicos que estorban y que ella misma ha adoptado como sus enemigos. “Son signos muy ominosos y si dejamos que sigan sucediendo pagaremos

consecuencias a muy largo plazo. De hecho, ya será muy difícil revertir el daño que está haciendo a la ciencia del país".

–Se avizoraba una agenda contra transgénicos, pero también vino una política de centralización.

– La primera era clara y cada quien puede tener una visión diferente, el problema es cuando eso genera políticas que afectan al país y a las personas. Por ejemplo, una de las primeras decisiones que tomó Álvarez-Buylla fue correr con amenazas a la directora del CICY, Beatriz Xoconostle, ¿por qué? A estas alturas queda claro: por ese talante autoritario y las diferencias que tuvo con ella, quien está a favor de los transgénicos. Renunció al CICY por acusaciones que involucraban a la Función Pública, lo cual no se confirmó después.

Desde el principio de su administración se observaba cómo imponía su propia visión, agrega, no en términos del desarrollo de la ciencia, sino de qué sí y qué no se debe de trabajar. El ejemplo más claro son los Programas Nacionales Estratégicos (Pronaces), "cuyos temas ella los decidió en su escritorio, así como quienes los iba a dirigir (…). Adicionalmente, en el nuevo reglamento del SNI, si uno no trabaja en uno de los Pronaces corre el riesgo no sólo de no obtener el nombramiento del Sistema, sino hasta de perderlo".

Después vino también la propuesta de Ley General de Humanidades, Ciencia, Tecnología e Innovación, que busca concentrar "absolutamente todo el dinero que invierte la federación en ciencia y tecnología, cuando que hoy sólo maneja poco menos de la tercera parte. Ella quiere el 100 por ciento, por lo tanto, el control total de los temas, de las plazas y de los proyectos que se lleven a cabo con el dinero del sector".

Como lo ha mencionado en diversos foros, lo anterior implica también un golpe a la autonomía universitaria porque significa quitarle a la SEP los recursos de la federación para hacer investigación y otorgárselos a Conacyt. Esos recursos son empleados de manera autónoma por las universidades para hacer investigación en los temas y áreas que consideren pertinentes.

"Esta es una centralización peligrosísima en términos de concentración de todo el dinero, poder y temas por investigar en Conacyt. La ciencia deja de cumplir su propósito cuando es por encargo, es decir, el Estado quiere que trabajes en esto y no hay más". Bojalil escribió un artículo al respecto llamado "Fábricas de Ciencia" en Milenio.

–¿Es ocioso decir que tema de la Ley General de ciencia está vinculado con lo que sucedió con las denuncias y el FCCyT?

–No es ocioso de ninguna manera, fijémonos en el contexto en el que se desarrolla: muy pronto entrará la discusión la propuesta de ley, no sabemos por qué Cámara. Pero lo interpreto como una amenaza: todos aquellos que pretendan hablar mal contra esa ley pueden ser perseguidos. Los científicos que estamos levantando la voz por supuesto que estamos asustados porque no sabemos de dónde provendrá el próximo golpe a la comunidad, ya vimos que son capaces de inventar delitos graves y de utilizar el aparato del Estado –creado para combatir criminales peligrosos– para amedrentarnos. Jamás nos imaginamos que algo así pudiera suceder y se amedrentara a los científicos que no son del agrado de la directora de Conacyt. Así o más claro, se trata de una guerra sucia sin precedente en la historia de la ciencia en México. Sabemos de precedentes en otros países, como Lysenko, cuyos detractores terminaban en Siberia, encarcelados o exiliados. Es el Lysenkoísmo aplicado a México".

–¿Cómo vio todo al interior de Conacyt mientras se desempeñó como director adjunto?

–Estuve en el equipo Conacyt que tomó posesión en diciembre de 2018, pero estuve en toda la etapa de transición y preparación desde julio. Te digo lo del miedo de los científicos porque lo viví. Renuncié, consciente del talante autoritario de la directora general, y decidí, bajo un riesgo bastante alto, escribir las razones de mi denuncia en un artículo de "Reforma",

después del cual recibí amenazas de meterme a la cárcel en un artículo público escrito en “Proceso” por un abogado del Instituto de Investigaciones Jurídicas muy cercano a Álvarez-Buylla –el mismo que presidió el comité ad hoc que aceptó al Fiscal como SNI 3. Se quedó en amenaza, pero es muy preocupante leer una amenaza a través de un medio.

Bojalil formó parte del equipo de transición y trabajó como director adjunto tres meses más, para entonces “me di cuenta del ambiente terrible que genera una persona autoritaria y que no escucha. Llegué a Conacyt porque creía realmente en la necesidad de un cambio, pensaba que se podían hacer mejor las cosas, colaborar para un mejor país, pero resultó todo lo opuesto; comencé a ver lo que describo en mi artículo de Reforma”.

En el artículo relata que su oficina estaba a cargo de realizar la propuesta sobre ciencia y tecnología para el Plan Nacional de Desarrollo, el cual elaboró junto con la UNAM, el Instituto Mora y otras direcciones adjuntas. “Se lo presentamos a la directora general, primero lo aceptó y después de un fin de semana, frente a mí lo tiró del escritorio al piso diciendo ‘esto es basura’”. Acto seguido, elaboró una nueva propuesta en un par de días, que no entregó a tiempo a la SHCP.

“No se hizo con tiempo ni buscando el consenso con nadie, dentro y fuera de Conacyt. Al ver eso, dije, no tengo nada qué

hacer aquí. Mi trabajo como director adjunto no tenía sentido si la directora general no lo aprecia y respeta. En ese contexto me voy, pero sabiendo que no se podía trabajar en una institución cuya dirección ni siquiera había tenido una reunión con los directores adjuntos".

–Esa falta de comunicación y representación se repite con amplios sectores de la comunidad científica. ¿Rompió su interlocución entre ésta y el Estado?

–Nunca la hubo. Ella representa al Estado y nunca representó a la comunidad científica.

Es de lejos la peor administración de Conacyt, es un fracaso: Rafael Bojalil

En la segunda parte de esta entrevista con Crónica, el científico señala que Elena Álvarez-Buylla no tiene nada que presentarle al Presidente y que la poca autoridad moral que le quedaba la perdió con la denuncia a los 31 científicos



Conacyt ha acumulado constantes desencuentros con diversos sectores de la comunidad científica, algunos legales, desde el inicio del sexenio.

ISAAC TORRES CRUZ | SEGUNDA PARTE

10/11/2021 16:51

- “La unión de la comunidad por el bien de la ciencia es una de las cosas buenas que nos ha dejado Conacyt”.

- “Álvarez-Buylla pretendió ser política y fracasó, decidió no trabajar por la ciencia, sino por la política”

- “¿De dónde saca el Presidente que no hacemos nada? De lo que le dice la directora de Conacyt”

(Segunda parte)

Cisma en el proceso de transición, toma de posesión de la nueva coordinadora del Foro Consultivo Científico y Tecnológico en la sede de Conacyt; aparición de una repentina e inesperada reforma de ley en el Senado (el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología negó su autoría), austeridad asfixiante en centros públicos de investigación y otros institutos, pérdida de prestaciones –“privilegios”–; escándalos por personal poco

capacitado en el Consejo, renuncia de colaboradores que sí eran aptos para su puesto; rispidez con medios no complacientes; descalificaciones en las “mañaneras”, acusaciones de la directora en las mismas –desmentidos de los aludidos–; organización de científicos en asociaciones; aplanadora legislativa extingue fideicomisos de ciencia, aumento de tensiones con el FCCyT… “autonomofobia” (lo dijo Sarukhán).

Pandemia y una reacción tardía; cambios en el estatuto orgánico de la dependencia y exhibición de la inoperatividad e ineficacia de la Conamer; cambios y destituciones en el SNI; amparos del FCCyT –cisma legal en crecimiento–, ahogamiento de la AMC y sociedades científicas que dependían del financiamiento federal; triunfalismo de los ventiladores –médicos exponen su ineficacia– y de la vacuna Patria –realizada por científicos en EU–; polémica por estructuración de los Pronaces y la agenda de investigación de Estado; becarios varados y la ausencia de nuevas convocatorias; aparición y filtración de un anteproyecto de Ley General de Ciencia que centraliza el poder de Conacyt; desaparición del título de SNI para universidades privadas –que no procedió– y la remoción del área biotecnológica, renuncia del director de este sistema –quien nunca tuvo siquiera ese título–; el estallido de la bomba de Cátedras Conacyt (“fracasaron”, dijo Álvarez-Buylla) y la posterior organización de un sindicato ante la vulnerabilidad laboral de jóvenes investigadores; en medio de todo lo anterior, raudales de cartas enviadas al Consejo, la Presidencia y la

opinión pública como un intento de contrarrestar la política científica en marcha. Sin embargo, el momento más álgido y definitivo de ésta llegó con la denuncia a los 31 (un "despropósito", dijo Enrique Graue).

Rafael Bojalil, profesor-investigador de la UAM, es uno de los muchos científicos que han presenciado, seguido y criticado esta política y estos ataques contra la comunidad científica. En una primera parte de su entrevista con Crónica detalla, entre otros puntos, su paso por Conacyt en esta administración y dio una visión panorámica sobre algunos de los temas señalados. En la presente, sus comentarios no son menos definitivos.

–¿El tema de las denuncias a los 31 señalados es un momento de inflexión y respuesta de la comunidad científica?

–Álvarez-Buylla no se esperaban esta reacción, no lo midió, como nunca lo ha hecho en el gobierno, el alcance de sus decisiones. Creía que podía sólo vengarse de la gente sin más, sin consecuencias; evidentemente, lo que ha hecho es dañar a la comunidad científica. El hecho de que la ciencia mexicana esté en los medios de esta manera tan impresionante por un escándalo es deletéreo contra la ciencia mexicana, ojalá y fuera porque hay una vacuna generada por la UNAM contra Covid (…); lo que sucedió hace un daño terrible a la ciencia del país y le quita a Álvarez-Buylla toda la capacidad de interlocución con

la comunidad: La poca autoridad moral que tenía la perdió por completo. Lo primero que se debe hacer para resarcir el daño que ha provocado es poner en su lugar a alguien que sí piense en el desarrollo de la ciencia.

Porque "su administración ha sido un fracaso. No hay nada que le pueda presentar al Presidente como avance: sobre los ventiladores, los propios médicos denunciaron que no sirven; la vacuna Patria debió estar lista y no sabemos absolutamente nada de cuándo estará lista, si es que funcionará. ¿Qué avances tiene para presentarle al Presidente? Como no tiene nada, según ella combate a la corrupción y la mafia de la ciencia que existe en su mente. Según ella, y parece que está convenciendo al Presidente, tratar de meter a la cárcel a 31 científicos demuestra que está trabajando, en cambio, lo que hace es dañar a la ciencia porque las acusaciones no tienen fundamentos.

–Mientras tanto se genera la imagen de que los científicos no sólo no aportan al desarrollo del país, sino que son ladrones, lo que genera más polarización.

–No ayuda para nada a la ciencia del país, le genera un grave daño incluso ante la gente y la opinión pública, porque habemos muchos científicos indignadísimos por esta actitud de Elena Álvarez-Buylla, pero hay muchas personas que ni se enteran bien y sólo escucha al Presidente en las mañanas y se tragan

esto de que no hacemos nada y que lo único que hacemos es viajar con dinero del erario público.

"¿De dónde saca el Presidente que no hacemos nada? De lo que le dice la directora de Conacyt, ella es la responsable de que el Presidente declare esto contra de los científicos, porque tenemos claro que la única persona de la comunidad científica que él escucha es a Álvarez-Buylla, entonces, ella tiene una responsabilidad con el país de informarle la realidad".

El investigador de la UAM Xochimilco y miembro de la red de científicos ProCienciaMx enfatiza que la titular de Conacyt no se da cuenta del grave daño que está generando en la comunidad o no le importa.

El desprestigio que está generando hacia la comunidad científica, añade, tendrá como consecuencia que la sociedad esté de acuerdo con que no se financie más el sector. "O como señaló el senador de Morena, Armando Guadiana, que se investigue a las universidades… Con esto se viene un grave ataque al pensamiento, a las ideas, a la ciencia y todo disparado desde la oficina de Conacyt. Es impresionante el daño que le puede hacer al país una persona que no mide las consecuencias de sus palabras, de sus actos, de la responsabilidad que tiene".

–No ha habido administración destacada en Conacyt en los últimos sexenios, han habido algunas muy malas y con

muchas críticas. En ese sentido, ¿dónde se encuentra la actual?

– Es la peor de lejos, porque durante el sexenio de Calderón la ciencia sufrió, pero había financiamiento, más que ahora; en los primeros años de Peña Nieto subió para después caer. Hay muchos vaivenes por la política, por eso debería de mantenerse en la ley la proporción del PIB que debe aplicarse al sector. En algunas de las administraciones anteriores había gente que no tenían nada que ver con la ciencia, por eso, cuando nombran a una directora general, una científica de la comunidad, nos dio gusto e incluso decidimos participar. Pero resultó que la científica Elena Álvarez-Buylla pretendió ser política y fue un fracaso rotundo, decidió no trabajar por la ciencia, sino por la política. De lejos, esta es la peor administración que ha tenido Conacyt desde su creación.

Dentro de lo único rescatable de la gestión de Conacyt en este sexenio es que ha logrado una unión definitiva en la comunidad científica, acota el médico. Una de sus manifestaciones fue la creación de la red ProCienciaMx, compuesta por académicos de todas las áreas del conocimiento de diferentes instituciones del país, la cual presentó su propia propuesta de Ley General de Ciencia y Tecnología, producto del consenso con diversos sectores del área.

“Han habido propuestas y movilizaciones de la comunidad académica y científica, pero nunca como la generada por los señalamientos a los 31 científicos. Esto provocó que realmente se escuchara una sola voz que dijera ‘basta’ con la persecución. El rector de la UNAM, institución que por necesidad guarda las formas, dijo con toda claridad que era un despropósito. A esto hemos llegado.

“La unión de la comunidad por el bien de la ciencia es una de las cosas buenas que nos ha dejado Conacyt”.